

# CLAVITO

Paso de comedia en un acto y en prosa estrenado en el TEATRO SALÓN NACIONAL la noche del 29 de Abril de 1910.

CAPITULO ALFONSO SINA  
MADRID 1910

## PERSONAJES

CLAVITO.  
JUANA.  
PELEGRÍN.

ÉPOCA ACTUAL

DERECHA E IZQUIERDA, LAS DEL ACTOR

## ACTO UNICO

Decoración: una sala muy alegre. Es de día, por la tarde.

### ESCENA PRIMERA

CLAVITO

De pie, con un libro en la mano, abstraída. Una pausa,

¡Cortijera, cortijera!...  
No te enojés con el tiempo  
ni te angusties con la espera...  
¡Cortijera!...

A la puerta del cortijo  
que se abre en la carretera,  
estaba la cortijera  
con el pensamiento fijo  
en algún secreto afán,  
pues cuantos vienen y van,  
aun siendo mozo y galán  
ninguno logra siquiera

una sonrisa ligera  
de la linda cortijera  
que a la puerta del cortijo  
aguarda en la carretera  
con el pensamiento fijo  
en algún secreto afán...

## II

Entre el polvo del camino,  
que hace de nube y de alfombra,  
se ve surgir una sombra,  
jinete en un potro albino,  
y se oye el claro rumor  
del caballo trotador...  
que en el ansia del divino  
afán, el jinete vino,  
¡cual si la vida le fuera  
en la rápida carrera!,  
espoleando sin tino  
el ijar del potro albino  
que devoraba el camino  
para acercarse a su amor.

## III

El jadeante corcel  
detiene al fin su carrera  
al pie de la cortijera;  
se alza ella, baja él,

y fué tan grande el afán  
de la moza y el galán,  
que se hablaron, sin que hubiera  
de boca a boca, siquiera  
espacio donde pudiera  
un aire sutil pasar...

Y ya más no he de contar,  
que es prudente irse alejando  
de dos que se van besando  
y no acaba de llegar...

¡Cortijera, cortijera!...  
No te enojés con el tiempo  
Ni te angusties con la espera.

¡¡Cortijera!!

## ESCENA II

CLAVITO Y JUANA

Por la izquierda.

JUANA

Señorita, son las cuatro y media. ¿Puedo ir á  
buscar al niño?

CLAVITO

Ve; pero antes dile a mamá que baje pronto;  
no me gusta quedarme sola.

JUANA

¿Cuándo toman ustedes doncella?

CLAVITO

No lo sé: precisamente ha subido mamá para pedir informes de una que sirvió a los cuñados de doña Engracia.

JUANA

Porque una servidora está ya rendida de tanto trabajo...

CLAVITO

Anda, ve y vuelve a escape.

¡Cortijera, cortijera!...

No te enojés con el tiempo  
ni te angusties con la espera.

¡¡Cortijera!!

JUANA

*Que se marchaba, se queda mirándola y riendo.*

Está muy para arriba la poesía estos días.

CLAVITO

¿Y eso?

JUANA

Desde la mañana a la noche, no se oye más que versos y canciones, y todas con la misma letrilla.

Cantando.

No te angusties con la espera,  
cortijera...

—  
No tengas prisa,  
Luisa...

—  
No te impacientes,  
querida Juana,  
que si hoy no he ido,  
iré mañana...

CLAVITO

Interrumpiéndola.

¡Bueno, bueno!

JUANA

Parece como que la señorita se está diciendo a sí misma: «No te apures, Esclavitud, que todo llega...»

CLAVITO

Si hablaras menos, acertarías más.

JUANA

Es por buena voluntad que les tengo. Y me gusta mucho verlas contentas.

CLAVITO

Gracias.

JUANA

Se conoce que la visita de ese señorito Michín es muy interesante.

CLAVITO

¿Qué visita?

JUANA

La de ese señorito tan rico de Valladolid.

CLAVITO

Pero, mujer, ese no se llama Michín,

JUANA

¿No?

CLAVITO

Pelegrín.

JUANA

¡Ya decía yo! ¿Y viene por la señorita?

CLAVITO

¡Cállate!

JUANA

Aprovéchelo. No es que la señorita sea vieja, pero lo puede ser.

CLAVITO

Eso es verdad.

JUANA

¿Y es guapo?

CLAVITO

¡Si no hay nada entre nosotros!

JUANA

Puede no haber nada y ser muy guapo.

CLAVITO

Puede...

JUANA

Y entonces, ¿por qué tanto hablar de Valladolid, y del país, y del clima?

CLAVITO

Recordamos la tierra; que somos oriundos de allí.

JUANA

¿Oriundos?

CLAVITO

Sí.

JUANA

Eso no es cosa mala, ¿verdad?

CLAVITO

No, mujer. Anda, anda a buscar al niño.

Mutis Juana por foro.

### ESCENA III

CLAVITO

Se sienta y lee.

Serenata morisca.

Zorrilla, poema a Granada.

Azucena—de Baena,  
abre tus hojas al sol del día.  
Desdeñosa—Nazarena,  
abre a mi canto tu celosía:  
abre, Sultana del alma mía.

Sultana hermosa de los jardines.  
Ramo de mirra, tazón de flores  
bajo la huella de tus chapines  
nacen rosales, mirto y jazmines,  
duermen los genios de los amores  
y buscan sombra los serafines.

Azucena—de Baena  
 abre tus hojas al sol del día.  
 Desdeñosa—Nazarena,  
 abre a mi canto tu celosía:  
 abre, Sultana del alma mía.

Se oye el timbre.

Hay que abrir...

Matis por el foro y vuelve  
 con Pelegrín.

#### ESCENA IV

CLAVITO y PELEGRÍN

CLAVITO

Un poco azorada.

Pase usted... hágame el favor de pasar... y  
 de sentarse. Dispense usted que haya abierto  
 yo misma la puerta: creí que era mamá.

PELEGRÍN

¿Tan corta de vista es usted?

CLAVITO

La aguardaba y abrí sin mirar. Estoy yo  
 sola.

PELEGRÍN

Disculpándose

Es un inconveniente, claro...

CLAVITO

Mamá y mi hermana han subido un momento  
 a casa de una vecina y la muchacha fué a traer  
 un niño.

PELEGRÍN

¿De París?

CLAVITO

Más cerca: del colegio. Siéntese usted... ba-  
 jarán en seguida y tendrán mucho gusto en sa-  
 ludarle. Ya nos escribió la tía Concha anun-  
 ciándonos la visita de usted y por eso no he te-  
 nido reparo en recibirle.

PELEGRÍN

Ha hecho usted bien.

CLAVITO

En cuanto me dijo usted que era Pelegrín  
 Vaamonde...